

SERMON EN LAS HONRAS DEL ILLVSTRISSIMO SEÑOR

Don Luis Ponce de Leon Sucessor en los Estados de Arcos, y heredero delos del cielo, predicado por el P. M. Fr. Hieronimo de Añasco, Prior de S. Augustin de Seuilla.

Dirigido a la Illustrissima Señora Doña Victoria de Toledo Marquesa de Zahara su muger.



THEMA.

Oportet, illum regnare, donec ponat omnes inimicos sub pedibus ejus, nouissime autē inimica destruetur mors. 1. Corinth. 15.



CARTA A LA

SEÑORA MARQVESA.



MVCHO QVISIERA, QVE el primer seruicio, que ofrezco a V. S. no fuera en materia de lagrimas, pero doy, de lo que la tristeza de el tiempo nos da a todos. Este razonamiẽto prediquè en las exequias, que este Conuento de nuestro Padre San Augustin hizo a la memoria del Marques, reconociẽdo en caso tan lastimable las grandes obligaciones y antiguas, que este habito tiene a la casa de Arcos; en el considere V. S. dos cosas. La primera, que aunque los Principes esten como leuantados sobre todos los peligros de los hombres, y sean desiguales a los demas en el linage, estados, poder, y riquezas, pero que como todos estã sujetos a las miserias desta vida, a enfermedades y fueros de morir. La segunda, que vea V. S. las virtudes del Marques referidas, que aunq̃ V. S. las sabe muy bien, pues se criaron entre ambos, pero es diferente la autoridad, que cobran dichas en el pulpito, y theatro de la iglesia. No las dixe todas, porque la bondad del Marques es tan conocida, que pocas sustentaran su fama eterna: dixe algunas, para los que no le trataron, porque conozcan, quien fue, por sus obras; Los muchos thesoros de virtudes, que puso el cielo en el Marques, auerlos estimado V. S. tanto, el tiempo que viuio, y perdidolos tan temprano, aura de seruir, de ocupar el dolor desta perdida, y el sentimiento desta ausencia, mas el alma de V. S. pues el sentimiento de vna cosa va al passo de la estimacion y perdida della; Pero yo suplico a V. S. se consuele con la esperança de Christiana, y que espera otra vida, y ayudarle a mucho a V. S. para esto, oyr vna moralidad pagana. Quenta Hesiodo in Theogonia que es vn libro que hizo del origen y casta de los Dioses, referido de Ciceron 1. de natura

Hesiodo in Theogo. Cicer. 1. de nat. Deor.

Deorum; que los Dioses hizieron vna muger muy acabada, porq entre todos ellos la prendaron de bienes: Palas le dio la sabiduria, Venus la hermosura, Apolo la musica, Mercurio la eloquencia y bien hablar, y assi la llamaron Pandora, que quiere dezir, don de todos, o dotada de todos, y esta dize Hesiodo, fue la primera muger, que Iupiter mandò fabricar a Vulcano su Ingeniero, pues los mismos Dioses, que la hizieron tal, la casaron con Epimetheo hermano de Prometheo, el qual la amò mucho como a esposa suya; En medio de su mocedad y hermosura, y quando mas auia de gozar de su estado, y de la compañia de su marido, los Dioses le embiaron muchos trabajos: y porque se conseruassen mas, los pusieron en vn vaso, que assi no se derramarian. Muy afligida la buena Señora de ver la aduersidad del tiempo, y metida en consideracion de sus penas vio, que en lo hondo dellas estaua la esperança prometiendo le mejor fortuna, que la que entonces tenia. Temprano a afligido Dios a V.S. en lo mejor de su edad, y en el mayor contento de su estado, dexandola moça, sola, sus hijos por criar, y quitandole de los ojos la compañia, que tanto amaua: que bien se echa de ver este amor en el dolor de su perdida, y en las obras, con que va siruiendo a las cenizas de su esposo. Mucho dizen los Autores de Artemisia muger de Mausolo Rey de Caria, que excedio en amarle las leyes del amar; y no se contentò con auerle edificado vn gran sepulchro, vno de los siete milagros del mundo, y de donde se originan todas las fabricas grandes de difuntos, pues dize Plinio lib. 35. cap. 1. que era de quatro lienços, y los dos de los lados hazia el Norte y Mediodia eran de asesenta y tres pies, y los otros dos algo menores, pues todos hazian quatrocientos y onze, y en alto tenia veinte y cinco codos, y labrole en la ciudad Real llamada Halicarnasso, de donde fueron naturales Herodoto, Heraclito, y Dionissio Halicarnasseo historiador Romano en Griego. Y no se contentò con esta fabrica, sino para mostrar mas amor a su marido, tomò sus cenizas, y mezcladas en vino se las bebio, y murio con esto. Tambien quenta Valerio lib. 3. cap. 2. que Porcia hija de Caton Vticense, y muger de Bruto, que como supiesse, que su marido auia muerto en la guerra contra Antonio, determinò de matarse; y qui-

Hesiodo.

Plin. lib. 35 cap. 1.

Valer. lib. 3 cap. 2.

tando-

quitãdole todas las armas, de vna copa de lumbre tragò vnas brasas, con que se matô. No puede hazer V.S. destas obras fundadas en vn amor sin Dios, pero como pia y religiosa haze con las cenizas del Marques, lo que sufre nuestra Fee, adornãdo su sepulchro, amando aquellos huessos, sintiendo con estremos la falta, y a todos haze; pero en medio de todos estos desconsuelos ponga V. S. los ojos en la esperança, que està entre ellos, de la mejora del Marques, y que aunque esta desuentura para V. S. es sin segunda, pero que conforme a las leyes del suelo no pudo gozarle el cielo, sin que le perdiesse el mundo, y que para V. S. que quedò aca (y viua muchos años) abrira el tiempo, y serenaràn los trabajos, que tanto mayores los considero en V. S. quanto es mayor su entendimiento para sentirlos. Dios que a mortificado a V. S. le dè su consuelo, que suyo es menester el reparo, pues es suyo el golpe, &c. Capellan de V. S. Illustrissima.

Fr. Hieronimo de Añasco.



Oportet, illum regnare, donec ponat inim cos omnes ſub pedibus ejus, nouiſsimè autei- inimica deſtruetur mors. 1. Cor. 15. m



RDVAS Y MVY DIficultoſas ſon las Leyes de hablar cuerdamente en eſtos caſos preſentes, donde los ſujetos ſon grandes, y a de ſer chico lo que ſe a de dezir, y muy pueſto en razon; y aſsi aunque el alabar los hombres ſeñalados en ſus exequias, dize *Tucirides lib. de bello.* Tucirides lib. de bello Peloponenſi, començo en Pericles, otros que en Solon, ambos Atheniẽſes; pero los *Cicero lib. 2 de legib.* Romanos reformando deſpues eſte vſo diputaron predicadores, y aun dize Tulio 2. de leg. les taſſarõ las palabras, que auian de dezir enlas honras delos hombres principales de ſu ciudad, teniendo por coſa indecente exceder en las loas, aun delos que morian por la Republica. Algun guſto moſtraron eſtos Señores en Marchena, predicaſſe yo eſte ſermon, y deuio de ſer, por fiar mas de mi el callar, q̃ la gran prudencia del Duque es muy amiga, q̃ en coſas ſuyas lo hablẽ todo las obras, y eſtẽ mudas las palabras, pero yo no podre obedecer eſte guſto, por no hazer falta a las obligaciones dela virtud del Marques: y mas faltaria yo, no alabãdo en eſte Principe lo q̃ ay q̃ dezir, que ſobraria diziendo de otro lo que en el no ay que alabar. Querria en eſte razonamiento hecho a hombres de tan buena cordura, proceder con vn ſelo Chriſtiano, y que lo que dixere de vn tan gran Cauallero, y tan virtuoſo, trayga tan conſigo el abono, que aunque pierda por mi, que lo digo, gane

ha-

harto por la razon, que en si trae: y que todos entiendan, que las excellẽcias virtuosas, que refiriere de nuestro difunto, por grandes y nueuas que parezcan en vn sujeto tan noble, pueden venir al talle de su bondad; Con la gracia se ayudò, para ser quien fue, ella nos dè fuerças y espiritu, para hablar con los viuos delos muertos: esta pidamos por intercesion dela Virgen, &c.

LA MVERTE dize Ciceron 3. de natura Deorum, que es hija de la noche, y su tiniebla, y de Erebo rio infernal, en cuya compañia se crian el amor, el engaño, el miedo, la vejez, el trabajo, la embidia, los hados, la miseria, las quexas, las Parcas, y la Porfia: mirad, de q̃ padres viene, y con quien trata, y se cria; con todo esso es tan señora de nuestra vida, q̃ le dã las diuinas Letras nombres de grande rigor, y imperio sobre nosotros, Reyna, Tyrana. De los Atheniẽses se dize, que las cosas duras las ablandauan con los nombres; a los tributos llamauã, ordenacion de la ciudad; a la carcel, don: pero la Sagrada Escriptura con toda dureza de nõbres, o proprios, o translatiuos declara la naturaleza de las cosas, assi a la muerte Reyna; *Vnius delicto mors regnauit. Regnauit mors ab Adã.* Ambos *Rom.* 5. Tyrana crudelissima, *mors illi vltra non dominabitur, Rom.* 6. Y sera bueno, que declaremos estos nombres, para q̃ sepamos, quien nos manda, y a quiẽ obedecemos. Por la culpa de vno, dize san Pablo, reynò la muerte: reynò la muerte desde Adan. Los Poetas llamaron a Proserpina, hija de Iupiter y Ceres, Diosa de el infierno, y que estãdo cogiendo en el campo vnas flores la arrebatò Pluton (que para las mugeres en todas ocasiones ay peligro) y lleuola consigo al infierno; faltando de casa de su madre, la buscò por todas partes, y vino a informarse dela ninfa Cyanes, que estaua con Pluton en su alcaçar infernal; pidio a su padre Iupiter, la sacasse de aquel

Cicero, lib. 3. de natur. Deorum.

Rom. 5.

Rom. 6.

aquel lugar, lo qual el muy rogado vino a conceder, como no vuiesse comido de los manjares del infierno: y como se supiesse, auia gustado vnos granos de granada, mandola quedar Iupiter, teniendo por bien empleada la moça en poder de su tio Pluton. Tornò Ceres, a pedir su hija, y en reuista ordenò Iupiter, que seis meses viuiesse enel infierno, y seis enel mundo. Los Mythologicos, que son, los que explican la inuencion de las fabulas, moralizan este quento de Proserpina, de la Luna, que en igual distancia de tiempo alumbra el emisferio superior, è inferior. Quedense estas burlas para los paganos, y tratemos las veras de fieles. El Spiritu Santo llama a la muerte Reyna de nuestra vida con verdad, rigor, y propriedad: Reyna, cuyos vassallos somos todos: Reyna, que no parte terminos con otra, aquien le està sujeto todo, quanto contiene la tierra, hombres, animales, aues, peces, plantas, sensible e insensible, todo muere, y acaba, sin escapar del imperio de su mano; tan Reyna y señora, que como a tal las diuinas Letras le dan casa Real, y palacio en aquel 1. cap. de la Sabiduria, donde dize nuestra Vulgata; No hizo Dios reyno de muerte, *Neq; inferorum regnum in terra*, dize el Griego, *nec Orci aut inferni regis seu palatium*. Y aunq̃ vnos dizẽ, q̃ *Orcus* es Pluton, otros las tinieblas de aquel lugar, otros q̃ el mismo seno delos cõdenados; Pero Marco Varron dize, significa la tierra, dõde todo lo q̃ nace, acaba, y muere, y asi dize Festo Põpeyo, q̃ *Orcus* se deriua *ab vrgendo*, y q̃ esto tiene propriamẽte la muerte, q̃ *omnia præcipitat in interitum*, y lo consume. *Infernus* tãbien significa la muerte, ut Cant. 8. *Fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus*, q̃ es vna reduplicacion, con q̃ encarece la escriptura la fuerça del dezir, como Habacuc cap. 2. *Quasi infernus dilatauit animã suã, & ipse quasi mors*: luego bien probado queda, q̃ pues la escriptura le da palacio, casas Reales, y la llama Reyna, que es la muerte Reyna.

Sapient. 1. *Fest. Pomp.* *Cant. 8.* *Habac. 2.*

Llama

LLAMANLA tambien las diuinas Letras Tyrana, Rom. 6. *Mors illi vltra non dominabitur;* *Dominare* propriamente es, mandar con imperio, y poteſtad enlos ſujetos, *& victis dominabitur Argis,* dixo Virgil. 1. Æneid. Eſſo es, ſer tyrana; ſeñora injuſta, que aſsi ſuena la fuerça del vocablo en nueſtro Eſpañol, y aunque no le hallaremos en eſta ſignificacion enlos Poetas antiguos Homero, Heſiodo, y otros, ſino que ſignifica Reyes, Monarchas, eſte nombre. *Rom. 6.* *Virgil. AEnei. lib. 1.* *Homero.* *Heſiodo.*

Pars mihi pacis erit, dextram tetigiſſe tiranni.
AEneid. 7. *Virgil. AEnei. lib. 7.*

Y en eſta meſma ſignificacion ſe toma pſalmo 2. *Aſtiterunt Reges terræ*, id eſt, *principes potentes*, que tambien ſignificaua el nombre de tyrano, valiente, esforçado, como dize Trogo Pomp. y aun en eſta ſignificaciō lo entiendo yo, Habacuch 1. hablādo dela potencia de Nabuchodonoſor dize, *& tyranni ridiculi ejus erunt*, *& ipſe ſuper omnē munitionem*, id eſt, hara burla de todas las fuerças, valentias, y defenſiuos de ſus enemigos; Pero deſpues aca, tyrano ſe toma, por el que con violencia, y opreſsion rinde a los vaſſallos, y los ſujeta a todos. Y dize Hypias Filoſofo, que començo eſta ſignificacion del nombre, Tyrano, en tiempos de Archiloco Poeta Lacedemonio, pues es tyrana la muerte, por auer podido con vno, ganò imperio contra todos, y en aquel vno, y primero auaſſallò, y piſa a Patriarchas, Profetas, Iuezes, Capitanes, Sacerdotes, Pontifices, Reyes, y a toda carne, y haſta Chriſto Señor nueſtro contra toda ley y de equidad, y derecho le ſujetò en la Cruz, aunque fue queriendo el; q̄ aquello ſignifica ſan Pablo. *Mors illi vltra nō dominabitur,* q̄ vna vez q̄ fue, fue con ſu conſentimiēto. Luego aueriguado queda, q̄ la muerte es Reyna, es Tyrana, y que aſsi la llamā las diuinas Letras. *Pſal. 2.* *Trogo Pōp.* *Habac. 1.* *Hypias.*

PVES eſta muerte, que os è pintado tan imperial, ni mandarà como Reyna, ni ſujetarà como Tyra-

na,

na, si las culpas de los hombres no la vuieran introduzido enel mundo, hechola señora, y poderosa: y para dezirlo en vna palabra, puestole casa, y enriquecidola, y al fin a costa de nuestras culpas se sustenta, y està en pie enla tierra; *Per vnũ hominẽ*, dixo el Apostol ad Rom.
Rom. 5. 5. *peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors.* Dio Dios la mano a Adan, para ponerle enel parayso, diola el a la culpa, la culpa la dio a la muerte; demanera que todo lo que fue vida, estuuo a cargo de Dios, sin q̃ con essa vida se mezclasse cosa de muerte, ni corrupció. A lo dissimulado està bien dicho esto en el 1. cap. dela Sa
Sapient. 1. bidura, porque donde dize la Vulgata, *Creauit, ut essent omnia*, id est, que viuiessen, y se conseruassen todas las cosas, *& sanabiles fecit nationes orbis terrarum*, que si ay agora vnas tierras mas enfermas q̃ otras, no tiene Dios la culpa, que con buena salud criò assi la tierra, como las criaturas; *salutares*, dixo el Griego, dispuestas a dar salud, y tener salud; y dize luego, *nec est medicamẽtum extermini*, id est, *exterminans*, no cosa q̃ hiziesse daño, y declarò el Griego, *venenum perditionis*, que como *medicamẽ*
Cajo. *tum* significa bien, y mal, como dize Cajo Iurisconsulto de verb. significationibus. Declarò el Griego, en q̃ sentido se tomaua *medicamentum*, y puso *venenum*, pues quiere dezir la sabiduria. Criolo Dios, para conseruallo, criolo con buen temperamento, y salud, y no entremetio entre todo ello mal, corrupcion, ni infecció, ni enfermedad, ni muerte; y assi lo declarò luego el Sabio, *Deus mortem non fecit*, pues como morimos? porque el hombre se aficionò a la muerte, que aquello es, *celare mortem*, que dize el texto, que es buscarla con cudicia, y aficion requebrarla, *extimantes illam amicã*, y la llamaron, *manibus, & verbis accersierunt illam*, que la muerte se yua, q̃ no tenia que hazer enel mundo, y con la culpa la llamaron; luego a cargo de Dios estuuo la vida, y salud, a el del hombre la muerte. Dio Dios vna vida tã
larga

larga a Henoch, que despues de auer viuido treziētos y sesenta y cinco años, le trasladò, sin mediar muerte, que no hago mucho fundamēto de algunos Hebreos, con Auen Esrra, que dizen, que murio; porque toda la escuela de los Theologos, y santos van con mi Padre san Augustin 2. de gratia Christi contra Pelagio, y Celestio cap. 23. que siente, no auer muerto: y aunque esto bastaua, con ello tenemos la tradicion de la Iglesia, y sobre todo aquel lugar clarissimo de Sā Pablo, ad Hebræos cap. 11. *Henoch translatus est, ut non videret mortem, & non inueniebatur, quia transtulit illū Deus.* Pues dar Dios tanta vida al hombre, fue mostrar, que inmortal hizo Dios al hombre, y como esso no se podia ver en el original de Adan, por auer caydo luego, y perdido la vida, muestralo Dios, como ello puede ser, en vn trasunto de la vida de Henoch; y nacer otros, y morir luego, que parece, se podia quexar el hombre a Dios, como dando a los animales tan largo viuir, elefantes, cornejas, cieruos, cueruos, el aue Fenix, que dizen, viue seis cientos años: lease a Arist. de hist. animal. y Plinio lib. 7. cap. 48. y en otras partes, y el hombre siendo principe de todos los animales, que viua tan poco; Quiere Dios mostrar pues en esso, que el hizo la muerte, y la llamò con la culpa, y la introduxo enel mundo, y la sustenta, *per peccatum mors.* Galanissimamēte dize el Apostol esto enel capitulo, de dōde tomè el assunpto del sermon, *stimulus mortis peccatum est*, llama a la culpa aguijō de la muerte, no q̄ le aya hecho la muerte, sino el con que se hizo la muerte, como llamamos arbol de la Vida, no que le hazia la vida, sino con que se conseruaua la vida, aguijon de la muerte el pecado, que la apressura, y le da priessa; La muerte tiene las fuerças de la culpa, la culpa de quien las tiene? de la Ley, dize el Apostol, *virtus verò peccati lex*, que como prohibia tanto, y ayudaua tan poco, y somos de nuestro natural tan amigos

San. Aug. 2. de gratia Christ. cap. 23.

S. Pablo ad Hebr. 11.

Arist. de histor. anim.

Plin. libr. 7. cap. 48.

S. Pablo 1. Corint. 11.

gos de lo prohibido.

Ouid. lib. 3. amorum eleg. 4.

Nitimur in vetitum, semper cupimusq; negata.
Ouid. lib. 3. amorum. eleg. 4.

De essa misma prohibiciõ tomò mas inclinacion el apetito, y haziendo el hombre de la mesma ley ocasiõ, no causa, dio la ley a la culpa, y la culpa a la muerte; y assi entienden este lugar mi Padre san Augustin, san Anselmo, santo Thomas, san Primacio, san Iuã Chrisostomo, y Theofilo; reduzgamos pues esto al intẽto. Dos vidas, dize el Apostol, perdimos en Adan, la del alma con la desobediencia, la del cuerpo con la comida: ambas las cobramos en Christo. La del cuerpo, porq̃ *per hominẽ mors, & per hominem resurrectio mortuorum.* La del spiritu, *quia sicut in Adã omnes moriuntur, ita in Christo omnes viuificabũtur.* Y porque podiamos preguntarle a san Pablo, si cobramos la vida corporal en Christo, como va corriendo la muerte? responde, que aunq̃ de su parte nuestro Redemptor justificò los pecadores, y quitò los pecados, que sustentauan la muerte, pero que de la nuestra toda via pecamos, y assi toda via ay muerte; mas que al fin se vendran a acabar las culpas; y q̃ conviene, que reyne en la Iglesia triunfante Christo, hasta q̃ el Padre le sujete los pecadores debaxo de sus pies, q̃ es a su santissima humanidad. Diferentemente significan en Dios los miembros del cuerpo, que en Christo humanado; Porque en Dios, como lo dize san Gregorio lib. 14. Moral. cap. 22. son entendidos los efetos de su saber, y potencia, por el vientre, su ocultissimo cõsejo, por los ojos, sus juyzios, y la virtud, cõ q̃ todo lo ve, por las orejas, aquel inclinarse a oyrnos, por la boca, la declaracion de su voluntad, por las manos, la potencia de sus operaciones, por su diestra, el auxilio, y merced en las cosas prosperas, por los pies, el socorro, o proceder a la vengãça de sus enemigos; Pero en Christo por la cabeça se entiende la diuinidad, *Caput Christi Deus,* 1. Cor.

San Aug. San Anscl. S. Thom. S. Primac. S. Iuã Chrisostomo. Theophil.

S. Greg. lib. 14. Mo.

S. Pablo 1. ad Cor. 11.

Corinth. 11. por los pies el ser hombre: pues quiere dezir el Apostol, agora estan sujetos los pecadores a Christo como a Dios, pero entonces el Padre sujetarselos à como a hombre, y juez, y rendidos los pecadores, y acabados con ellos los pecados, de quien desde el principio del mundo cuelga la muerte, en ser, y conseruacion: acabada la causa se acabarà ella, y assi *inimica mors destruetur.*

PERO parecemé, no se quietan los entendimientos, y aun a mi me aprieta la misma duda; biẽ confiesso yo, que con su muerte Christo nos dio vida, y puso cobro en nuestra muerte. Y bastan para esto dos lugares del testamento viejo, fuera de muchos que ay en el de gracia. El vno es del primero cap. de Habacuch, *Nunquid non tu à principio Domine Deus meus, sancte meus, & non moriemur?* pero en el Hebreo no ay conjuncion, y à se de leer assi: *Nunquid non tu à principio Domine Deus meus, sancte meus?* interrogãte, *no moriemur*, afirmatiuo; el qual lugar aunque le entienden algunos, que le puso el Profeta a Dios delante las promessas hechas a aquellos Padres antiguos, como a cabeças de aquel pueblo, y a todos cõ ellos, de q̃ nunca se acabaria su pueblo, como lo dixo Dios a Dauid; *Si autem dereliquerint filij ejus legem meam, psal. 88. Misericordiam autem meam nõ dispergam ab eo*, à Moyses Deut. 4. para que lo dixesse al pueblo; *Dominus Deus tuus non dimittet te, neque omnino delebit, neq; obliuiscetur peccati, in quo jurauit patribus tuis:* pero mas expressamente Isai. 43. *Nolli timere Israel, quia redemi te, & vocaui te nomine tuo, meus es tu;* y assi le dize agora el Profeta, mio sois vos, desde que lo prometistes a nuestros padres, y pues que les jurastes, de que no nos acabariades, cũplidlo agora, libradnos delas manos delos Caldeos, pues sois nuestro Dios por promessa, y juramẽto; Pero otros no lo entienden sino de la vida espiritual, y corporal, q̃ dio Dios en su muerte a los hombres, como

Habac. 1.

Psal. 88.

Deut. 4.

Isaiæ. 43.

si dixera el Profeta, No sois vos aquel, que promtistes, de ser hõbre, y de morir por mi? No sois el mio, en encarnar, nacer, predicar, obrar, morir? pues segura tenemos la vida, *non moriemur*, q̃ con vuestra sangre, y muerte nos aueis de resucitar como diuino pelicano; como lo notò Christoual de Sã Antonio enel triunfo de Christo desta aue, sea la mesma que la Platea, como siente Eliano lib. 15. sea diferente, san Hieronimo dize della, que nace en Egipto, y se cria en los desiertos adjacentes al Nilo, y que los hijos, que le matan las serpientes, hiriendose a si mesma y rociandolos con su sangre los resucita. El otro lugar es del Deut. 32. *Ego occidam, & ego viuere faciam*, donde en la voz passiua, haze otra leccion, *ego occidar*, la qual leccion està en vna carta de Aloy, que està en Bolonia en el conuento de los padres Dominicos, y que se sigue de que *occidar?* que *ego viuere faciam*, de manera que biẽ conozco yo, que el hombre cobro en Christo essa vida, pero no acabo de echar de ver, en que està la medra, y el reparo de la vida, y de la muerte, pues vna y otra van corriendo de vna mesma manera, assi despues de morir Christo, como antes de humanarse; aquellas vidas antiguas llenas fuerõ de miserias, y trabajos: enlos quales a los que nacieron, desde el vientre de su madre hasta el viẽtre de la tierra les pusieron la açada en la mano para vn perpetuo trabajo sin descanso. Pintan esto muchos santos, y algunos sabios paganos, san Augustin lib. de miseria vitæ humanæ, san Cipriano serm. de bono patiẽtiæ, & de mortalitate, Platon en aquel dialogo, que llamò Axiochus, donde introduze a Socrates, y Axiocho claro varõ Atheniense disputando ambos; Cicerõ lib. 3. de Repub. & in Hortensio, Hypocrates epist. ad Damagetum, q̃ todos ellos consideran, quanto es mas madrastra la naturaleza que madre para todos, los que entõces nacieron, y que lo que les dio, fue con tantos contrapesos, q̃

Eliano libr. 15. *S. Hieron.* *Deut. 32.* *S. Aug. de miseria vit. hum.* *S. Cip. de bono pacient.* *Plat. in Axiocho.* *Cice. lib. 3. de Rep.* *Hyp. epist. ad Damag.*

se pa,

se passaran mejor sin ello. Y basta, para pintar todas estas miserias, lo que dixo Sireno en el satyro de Midas Rey de Frigia, con auerle concedido Baco, que todo lo que tocasse, se boluiesse en oro; O Rey, para passar tal vida, como la que passamos, mejor era, no auer nacido, o que ya que nacimos, morirnos luego: porque todas las miserias, que padecemos, cargan sobre el solar, de ser hombres; que està tan atributado de desuenturas, que mas parece nuestro viuir muerte q̃ vida. Pues mirad si nuestras vidas de agora son mejores, pues solo tienen vn bien, que es, ser mas cortas que las passadas, porq̃ cogemos a la naturaleza cansada, y vieja de criarnos, assi viuio vn Adan nouecientos y treinta años, vn Seth nouecientos y doze, vn Enos nouecientos y cinco, Mathusalem nouecientos y sesenta y nueue; agora a quarenta, o cinquenta años ya son viejos los nacidos. Sin essa cortedad de viuir, que es prouechosa, en todo lo demas es vna vida de poca virtud, y sustẽto, los frutos escassos, los temporales aduersos, en el cuerpo enfermedades y dolores, enlos sentidos hastio de aquello mesmo, que desseamos gozar: vida dõde los gustos los vemos de espaldas, y como sombra los seguimos, y no los alcançamos, y las penas se nos ponen de rostro, y se abraçan con nosotros; vida que corre en tierra tan opuesta al descanso del cielo, alla no ay lagrimas, dolor, ni tristeza, no ay injurias, no ay pobreza, no ay enfermedad, no ay cudicia, ni yra, no ay apetito de comer, no ay impulsos de honra y ambicion, no miedo del demonio, no ay muerte del cuerpo ni del alma, ni destemplança de elementos, sino todo es luz, concordia, paz, y amistad, consuelo, todo medido con eternidad, pues poned en lo espiritual y temporal vn desmayo y descaecimiento de todo esto, y vereis, que tal sera la vida; Y para dezirlo en vna palabra, espiritual y corporal està tan cõfuso y trassegado en nuestro viuir,

y tan

y tan lleno de nouedades, que ni se si es cordura, lloremos todo esto, como lloraua Crasso Romano abuelo del que mataro los Parthos, de quien dizen Plinio libr. 7. cap. 9. y Solino cap. 4. que nunca se riò toda su vida, o como Heraclito, que siempre traia los ojos derramãdo lagrimas, de ver el desconcierto de las cosas humanas; Y quãdo no las queramos llorar, las podemos reir como Democrito, de quiẽ dize Hypocrates enla epist. ad Damagetum, y Tretres chili. 2. cap. 16. que fue tanta su risa delas cosas desta vida, que pensando los Abderitas sus ciudadanos que estaua fuera de seso, embiarõ a llamar a Hypocrates su gran amigo, para que lo curasse: el qual viniendo hallò al Filosofo entre vnos guertos, y retirandose vn poco viò, que vnos ratos leia Democrito en libros, otros escreuia: de quando en quando miraua vnos animales, que alli tenia despedaçados, y luego leuantaua el rostro, y daua vna gran risada. Acercandose Hypocrates, y dandole quenta que su venida era traydo por sus ciudadanos, a curarle, le respõdio; que le daua gracias por el trabajo, que auia tomado, y que entendiesse, no estaua fuera de juyzio, antes de puro seso se reìa de todo: y preguntandole su ocupacion dixo Democrito, q̃ leìa en aquellos libros la gran composiciõ del hombre, del cuerpo y alma, y que haziendo el alma tanta ventaja al cuerpo, se descuyda de lo principal, y agoniza, por lo que menos importa, y q̃ se reìa desto, y de ver los humillos delas honras, que estã en manos de otros, y no en las nuestras, y de ver encõtrarse las ocupaciones de vnos cõ las de otros, vnos procuran casarse, otros descasarse, vnos venden, otros compran, vnos siruen, otros mandan, a vnos sobra, y a otros falta: y que mirãdo aquellos animales se reìa, de ver los humores, que auia enel cuerpo, sus principios, y paraderos: y que de vnas fuentes tan pequeñas naciessen tan varias complexiones, è inclinaciones, y obras;

Plin. lib. 7. cap. 9.
Solin. lib. 4
Hippocrat. epist. ad Damaget.

Luc

Luego bien os è pintado esta miserable vida, y que no es mejor que las passadas, antes mas corta, y trabajosa, despues de venir Dios al mundo, pues en ser mortales, a este mismo passo vamos corriendo. Aunque ay muchas cosas, a que comparar nuestra vida, y muerte, pero ninguna tiene tanto primor como la de vna vela encendida; que encomençãdo a arder, comiença a viuir: y en començando a viuir, comiença a consumirse; demanera q̃ la muerte y la vida son melliças de vn viẽtre, y como va viuiendo, se va gastando, y quanto parece, que viue mas, y alumbra mas, mas se consume la misma vela. Tiene sus paraxismos, y boqueadas, dõde la luz se esfuerça a viuir, pero como desfallece la naturaleza, y se acaba la cera, y se va apartãdo el pauilo della, acaba de viuir, y se consume: y acabada dezimos, q̃ murio la candela; Ved, si ay cosa tan enxerta la vna en la otra como la vida y la muerte. Piensa vn Principe, q̃ no ay por donde la muerte le escale: no por la pobreza, porque tiene grãdes estados: no por la comida, que es grande el regalo: no por mal vestido, que viste preciosamente: no por el sueño, que le guardan los del antecamara: no por el seruicio, que goza de tantos criados: no por la mala casa, que viue en alcaçares dorados: no por la tristeza, que tiene mil entretenimientos caças, recreaciones, musicas, truhanes (gente harto baldia.) A que no entra por ay la muerte, sino alla està con el, desde que le emboluieron en las preciosas, y primeras mantillas; y aunque tẽga muchos porteros, que defiendan el entrar, a hablarle, y pedille, no defenderá el entrar la muerte, porque con ellos entrò en el mundo. Vereis vn Señor destos, con toda la grandeza que tiene, estar posseido de vna gran melãcolia, lo qual suele ser, o porque no le dexa Dios gozar de aquella sobra de bienes, que no reparte con otros, y en las entrañas dellos situà vna pension de tristeza, para que le amar-

gue, lo que con tanta dulçura querria gozar; o porque si es cuerdo, y Christiano puesto en razon, eche de ver, que en ninguna de quantas cosas goza, no ay contento perfeto. Oyd a Salomon, que como fue el Principe mas poderoso, y mas rico, assi es el mas exéplar en sus experiencias; Tratò de cosas naturales, del curso delas del sol, del origen de las fuentes, del sucesso, y ordé de las cosas, de lo que descubre el tiempo, y entierra, dela essencia, y naturaleza de las yeruas, concluye: *Vniuersa vanitas, & afflictio spiritus.* Diose a deleytes, y a contétos de sentidos, *& hoc quoque vanitas*: leuantò casas, plãtò heredades, edificò jardines, hinchò a Hierusalen de fuentes, siruiose de muchos criados, y repartio la familia en sus oficios, amontonò plata, y oro como montones de piedras, o de higos siluestres: hallò en esto tambien vanidad; Diose a saber, y escudriñar secretos diuinos, y quanto vino a hallar de toda essa curiosidad, fue, que se moria el sabio como el tonto. Todo està Ecclesiastes capit. 1. & 2. Para estas melancolias tuuo puerta la tristeza? no, porque alla dentro estaua con la misma muerte como compañera suya, y como la muerte no se parece tanto, que està alla con estos Señores, assomase la tristeza y melácolia, que se echa mas de ver, demanera que la vida y la muerte pareadas van, y corriendo va el viuir y el morir. Tiene mas la vela, q̃ aunq̃ su alumbrar segun su curso natural auia de durar mas, pero puesta a las entradas del viento se gasta mas presto, y se consume en menos espacio, que se auia de consumir. Esta vanidad, y viento en los señores caças, comidas, grandezas, libreas, viajes a la corte, y sus entradas como van consumiendo mas apriessa la hazienda, y vida: ponenla al ayre de la vanidad, por esso dixo el Spiritu Sãto Ecclesiastici. 10. *Omnis potẽtatus vita breuis,* por que se exponen a mas vanidades, y peligros; el dia mas frio al campo, el mas tempestuoso al monte, y quando

Ecclesiast. c. 1. & 2.

Ecclesiastici, cap. 10.

la-

las fieras miran por si, no miran ellos. Por esso dixo el Sabio, no celassen la muerte, hablando destos Sapient. 2. porque buscan con gusto, y cudicia las ocasiones, y peligros, que la apresuran, y traen: esso es, *Omnis potentatus vita breuis, languor prolixior*, la dolencia mas larga, porque procede de humores mas podridos, y de mayor concurso de contrarios; Mirad que lindo Antithesis, el viuir corto, el enfermar largo, que de cama tiene la vida destos señores, *grauat medicum*, la enfermedad desatina al Doctor: Estase el buen Marques muriendo, juntanse los medicos, desatinanse, pierden de vista las causas, y principios dela enfermedad, viene a morir: pero tuuo esto vn bien, que ya que ellos no lo entendieron, entendiolo el, No veis, como puestos a las ocasiones y peligros pareciendoles, que tienen consigo las fianças de el viuir, se acaban mas presto: vn Marques, quando pensauamos, que estaua en lo mejor de su vida, y passeãdose el Iueues por Marchena, el Sabado al alua es muerto, que lo ordena Dios asi algunas vezes: porq̃ al muerto, que viuio bien, le està muy de prouecho, el acabar quando està en buen estado, y para los de aca es de grãdissima vtilidad, pues pone grã espanto la muerte apresurada de vn Principe moço. Descansemos vn poquito con vn lugar de Amos capit. 2. *Super tribus sceleribus Moab, & super quartum*, que asi se à de leer, no *quatuor*, ut prouerb. 30. *Tria sunt insaturabilia, & quartum, quod nunquam dicit, sufficit, & tria sunt mihi difficilia, & quartum penitus ignoro, per tria mouetur terra, & quartum non potest subsistinere.* Pues Profetiza Amos contra seis naciones estrangeras Asirios, Palestinos, Fenices, Tyros, Idumeos, Arabes, Moabitas, y luego contra Iudea, y Hierusalen, dando a entender, q̃ si a las naciones, que no tenian su ley, las trataua asi, que seria a su propio pueblo, y vassallos. Viene pues a Moab, y dize: sobre tres pecados, y quarto de Moab no me ablandare; Tres es numero ordina-

Amos. cap. 2.

Prouer. 03 cap.

dinario en la escriptura, quatro es vn excesso sobre lo ordinario, que aun segun dize Celio Ludouico lib.21. cap.9. Los Pitagoricos llamauan al numero quarto, todo, y lo estimauan en tanto, que por auerselo dado Pitagoras, lo respetauan, y jurauan por el como autor de tal numero; Pues quiere dezir: sobre vn excesso de pecados ordinarios de Moab, y sobre todos, segun los Pitagoricos, no me ablandare: y la razō que da es, *eo quod incenderint ossa Regis Idumææ*. La historia està en el 3.cap. del 4. de los Reyes, quando Ioran Rey de Israel conuocò a Iosafad Rey de Iudà, y al Rey de Edō, para dar la batalla a Messa Rey de los Moabitas; por auerle leuātado el feudo de los cien mil carneros, que le pagaua, con los vellones desde vida de su padre Acab. El Profeta Eliseo dixo el sucesso, que ternia la guerra: y dando la batalla a los Moabitas los vencieron, queriendo el Rey de Moab huir con seteciētos hōbres, atajòle el cāpo de los contrarios, viendose encerrado subiose sobre el muro, y sacrificò a su hijo. Y dize Lyra, que muerto el Rey de Edom los Moabitas, en vengança de auer sacrificado su heredero el padre, quemaron ellos los huessos del Rey de Edom; Otros dizen; que el passado a cuchillo sobre el muro no era hijo del Rey de Moab, sino del de Edom, que estaua en poder de los contrarios, y que no se contentaron los Moabitas, con auerle muerto, sino con quemar su cuerpo; Pero supuesto el homicidio, que era el gran pecado, no era mucho el quemarle los huessos, en que haze fuerça el Profeta, *eo quod incenderint ossa*, que esto de quemar los difuntos muchas naciones lo vsaron; Los Iudiōs haziā cada año quema general de los huessos de los muertos, para que se purificasse el ayre: y en lugar destas hogueras, dize el Tostado 4. Reg.cap.13. q. 24. que sucedieron las candeladas de la noche de san Iuan. Los Varseos pueblos de la Asia vezinos de los Colcos, y Iberos, que (segun Marco

Celio Lud. lib.22.c.4.

Lib.3.Reg. cap.4.

Abulen.4. Reg.ca.13. q.24.

Varron) habitaron a España, dóde se llama ella Iberia, y vno de los rios suyos Ibero, que es Ebro: estos como los Hyrcanos sepultauan los cuerpos en vnos perros, q̃ se llamauan Sepulcrales, asi estos sus vezinos los quemauan; y desta costumbre habla Alexandro ab Alex. lib. 3. dierum Genial. cap. 2. y lib. 6. cap. 14. Cassaneo p. 2. consideratione 5. & 6. Polidoro Virg. de inuentoribus rerũ, lib. 6. cap. 9. & 10. Luego no es la dificultad auer quemado los huessos, ni puede ser gran pecado, lo q̃ se vsaua aun enel pueblo de Dios. Lo que yo entiendo, es, que aquel Rey moço enterrado alli en aquella tierra enfrenaua mucho las torpezas, y crueldades de los Moabitas, y aquella muerte malograda ponia gran miedo a los viuos, y mas a los moços, y nobles: y en quemarle los huessos, pretendieron, sepultar aquel espanto, y que los ojos no encontrassen con aquel assombro: y porque Dios echò de ver el gran prouecho, que hazia alli aquel Principe puesto a la vista, y el oluido, q̃ se seguia, de boluerlo en poluos, dize; que no se desenojarà. Pues resumamos, si las vidas son como las passadas, y las muertes tales como las otras, y nuestro viuir y morir està junto, como estuuo antiguamẽte: y los Principes (que parece, estauan mas horros desta muerte) estan sujetos a ella, y algunos mueren aun mas temprano que los hombres comunes, no hallo nouedad en el vn tiẽpo ni enel otro, ni antes de venir Dios al mundo, ni despues de venido: como dize pues el Apostol, que en Christo cobramos essas vidas, si a nosotros no se nos parece?

Alexãd. ab Alex. lib. 3 rerũ genial. cap. 2. y lib. 6. cap. 14. Cassaneo p. 2. consider. 5. & 6. Polidor. Virgil. de inuentor. rerum. lib. 6. cap. 9. & 10.

BIEN pudieramos dezir, que la vitoria alcançada por Christo dela muerte, dela culpa, del demonio, del infierno, de la seruidumbre, aunque nos la ganò en la Cruz, pero vamosla gozaudo poco a poco: primero en el alma, despues enel cuerpo, y como la naturaleza procede de lo imperfeto a lo perfeto, asi la gracia, y q̃

 todo

todo esto no terna su perfeccion cumplida, total, y ple naria hasta el dia del juyzio, quando se acabarã los pecados, y se destruirà la muerte, pero con todo esso quiero, que veais, quã grande es la diferencia de la muerte de quien vamos hablãdo muerto Christo, o antes que muriesse. Oyd: en aquellos tiẽpos antiguos vsaua Dios de la muerte con ferocidad, y espanto contra los hombres, Habacuch cap. 3. *Cornua in manibus ejus*: cuerno en las diuinas Letras significa potẽcia, y exaltaciõ de reyno. El Ecclesiastico en el cap. 47. hablando de la vitoria de Dauid contra Golias, dize, *dedit in dextera ejus tollere hominem fortem in bello; & exaltare cornu gentis suæ*, y en esta significacion se toma en Daniel muchas vezes significãdo potencia, o reyno, pues esto dize Habacuch: *Cornua in manibus ejus*, que es la fortaleza dela Cruz, y la potencia, que puestas aquellas manos en las aspas, y aquellas aspas juntas con las manos de Christo en ellas estuuo todo su poder, y reyno: y de alli començo a reynar, como dize Dauid, pues domò el mundo cõ vn pedaço de madero, y le rindio, *non ferro, sed ligno*, dixo Augustino por esso llamò cuernos tomando la metafora delos toros, y otros animales, cuya fortaleza consiste en los cuernos, con los quales ventilan, leuantan en alto las cosas, y las quebrantan. Hizo Sedechias vnos cuernos de hierro en señal, de que el, y Iosafad auiã de vẽcer los Sirios, 3. Reg. 22. assi pues Christo con estos cuernos dela Cruz lo sujeta todo. Dize Daniel cap. 8. que leuantò los ojos, y vio vn cordero, que estaua delãte de vna laguna junto a la puerta Vlay, que significa, llamarse puerta de laguna, dela que estaua junto a ella. Otros dizen, que no era sino del rio Euleo, que cerca el alcaçar de la ciudad Real de Susa, segun dize Plinio lib. 6. cap. 27. Este tenia dos cuernos grãdes, y vno mas leuantado que otro: y aunque este se entiẽde el reyno delos Medos, que no fue penoso para los Iudios, como

Habacuch, 3. cap.

Ecclesiastici, cap. 47.

San Augu.

3. Reg. cap. 22.

Dan. cap. 8

Plin. lib. 6. cap. 27.

dizen

dizen los Hebreos, y assi es significado por animal mã so: y està junto a laguna, porque no fue reyno estable: tenia dos cuernos, que fueron dos Reyes grandes, Dario hijo de Astiages, y Ciro su nieto: aunquel vn cuerno era mayor que el otro, porque Ciro fue mas potente que Dario; Pero propissimamente se entiende de Christo, enel qual se juntaron los dos reynos: el de sus antepassados, y el dela Cruz; y este fue mayor, porque con el lo sujetò todo, *Et ego si exaltatus fuero, omnia trahã:* negocio profetizado antes en Ioseph, Deut. 33. *& quasi primogeniti tauri pulchritudo ejus, cornua Rinocerotis cornua illius.* Mi Padre san Augustin lee, *Cum sit primogenitus, pulchitudo ejus pulchritudo tauri est, propter cornua Crucis Christus vitulus saginatus, quem de armento Patruum primogenitum regresso filio pater immolavit, qui est primogenitus mortuorum, & post resurrectionis gloriã de virtute passionis adjunxit omnia.* Al toro se parece, cuya fortaleza està en los cuernos; y al rinoceronte (que aun dize mas fuerça) porq̃ agora sean dos los cuernos, como lo siente Pausanias: vno sobre la nariz, y otro enla frẽte, ambos son fortissimos: agora sea vno, como sienten los mas; en el tiene gran fortaleza. Y aun dize Plinio libr. 8. cap. 20. que amolado en vna piedra hiere con grãdissima fuerça: Essa fue, la que tuuo Christo puestas sus manos en el cuerno dela Cruz; *In ipsis ventilabit gentes* (dize Moyses) *vsque ad terminos terræ,* que es lo mismo, que *omia traham ad me ipsum,* del Oriente, Mediodia, Poniente, y Septentrion. Desta potencia de la Cruz entienden este lugar de Habacuch mi Padre san Augustin, y san Hieronimo.

Deut. 33.

S. August.

Plin. libr. 8. cap. 20.

S. August.
S. Hieron.

OTROS mas a nuestro proposito dizen, que estos cuernos, con que Dios ventilaua, erã muerte, y demonio, con ellos agitaua los hombres, y acoceaua el mundo; y miraldo en Egipto, que cõ el demonio, y la muerte los tratò tan mal: el demonio dexando por sellar las puertas de los Gitanos: la muerte sin

dexar

Psal.77. dexar ningun primogenito. Dauid en el psal.77. muestra, como Dios vsaua destos dos ministros cō impetu y fuerça: *Missit in eos irā indignationis suæ, indignationē, et irā, et tribulationē* (q̄ es graduaciō, q̄ va haziendo) *immissiones per angelos malos*, he ay el demonio: *viā fecit semitæ suæ, no pepercit à morte animabus eorū, & jumēta eorū in morte conclusit.* Y para q̄ acabemos propissimamente llama a la muerte, de que Dios vsaua con violēcia, cuerno: no solo por su fortaleza, sino por ser muy comun, dize Goropio enel lib.13. de sus Hieroglificos, que eran tan comunes los cuernos, y auia tantos en los campos, que en ellos guardauan las semillas, danan la leche a los cachorros, seruian de todo genero de vasos: y oy vemos, que el azeyte, y vinagre, sal, y otras cosas se lleuan en cuernos a los aperos; Pues esso, dize el Profeta, vsarà Dios dela muerte como de cosa comun, pero con fortaleza y ferocidad: pero muerto Christo redimionos de la muerte del alma totalmente, y amansò la del cuerpo, sin que hiera con essa fuerça. Que es, ver vna muerte de vn justo en la ley de gracia sin vascas, sin visajes, que aunque algunos pecadores mueren assi, y assi, declaran aquella palabra de Iob cap.21. *In puncto ad inferna descendunt*, id est, suauemente sin agonias, ansias, y sudores, muerē los malos, porque todo su bien dura hasta el espirar; Pero el morir bien, es proprio de los justos ayudados delos sacramentos, delas oraciones delos fieles, de los exorcismos dela Iglesia, de vn Dios crucificado a su cabecera, que por ellos murio, y para ellos lo quiso todo; No veis, como va ya siēdo otra muerte, que antes que Dios muriesse. Oyd vn lugar de Osseas, con que acabemos, hablando en nōbre de Christo, que assi lo entienden no solamente los nuestros, pero aun los Rabinos Iudios: *De manu mortis liberabo eos, de morte redimam eos*, q̄ aunque Teodoreto lo entiende dela captiuidad de Babilonia, y Rufino de la libertad de Senacherib, pero a la le-

Gorop. lib. 13.

Iob. cap.21

Osseas.

letra es dela redempcion de la culpa, y muerte; *de manu mortis* os librare; Estauades vos en las manos de la muerte, pero despues que ella estuuo en las manos de Christo, libroos de las en que estauades, *de morte redimam.* Pero para la muerte del alma es necessario, redimirnos, que es vna recompra que Dios haze. El hombre era primero suyo por creació, por el dõ dela gracia, y justicia original, vendiose al demonio por vna mançana: tornòle a recomprar, y redimir cõ su sangre, al q̃ antes era suyo, y se enagenò, reduziẽdolo a si como Señor natural; y oyendo tan grandes nueuas el Profeta, y vna reuelacion de tanto contento dize: *Consolatio abscondita est ab oculis meis*, que me estaua escondido tan grã consuelo? que Dios auia de poner tal la muerte? *& ipse diuidet inter fratres*, que esta muerte mansa, y templada auia de ser para los suyos, que esso llama *fratres*: y que a vnos les parezca el morir rosas, a otros descanso, a otros bodas, a otros sueño. Gran consuelo es esse, y esto le reuela Dios al Profeta: y de donde vendra tanto biẽ, y vn trocar tan nueuo dela muerte? Porque *adducet ventum vrentem*, que es Christo Señor nuestro; que aunque Hypolito Martyr, orat. de consumatione mundi, entiẽde por este viento al Antechristo, Teodoreto al Rey Ciro: pero san Hieronimo, epist. ad Heliodorum, que comiença, Grandes materias, y san Cirilo lo entiendẽ de Christo. Este viento se leuantarà del desierto, que el mismo san Hieronimo entiẽde, del vientre virginal de Maria, donde nadie puso pie, sino fue el Verbo eterno; pues este secarà las venas de la muerte, y destruyrà su fuente; *Et siccabit venas ejus, & destruet fontem ejus*, como si dixera: La muerte viene corriẽdo de la culpa por sus conductos, y intereses: el arca, donde se represò esta muerte, para correr, fue el pecado; Pues destruyrà Dios esse origen del morir poniẽdo todos los pecadores sujetos a la humanidad de Christo: y destruyendo los pecados

Hippol. M. orat. de consumat. mũdi.
Theodoret.
S. Hieron. epist. ad Heliodor.
San Cirilo,
S. Hieron.

cados delos pecadores, que son principio dela muerte y juntãdo ambas Iglesias, y entregãdo el reyno a su Padre, y siendo todas las cosas para los suyos, no auia cosa, que conserue a la muerte, ni le de vida, para matar a los hombres. Y assi *nouissimè*, lo vltimo de todo sera destruyda; *Mors inimica destruetur.*

SEGVNDA PARTE.

MIEDO ME PONE, TRATAR de las virtudas del Marques, que no se, si las tengo de dexar tan satisfechas, como ellas merecen. Dixo bien a este proposito Isocrates grã Orador, y Retorico Griego de laud. Helenæ, que todos los que pretenden alabar a los virtuosos, quedan muy cortos en sus alabanças: y su lengua era mejor que las de agora, por ser graciosissimo en el dezir; y los buenos, que podia alabar, no eran tales, como el que tenemos presente. Este pues me acouarda, con lo que dize el Filosofo Fauorino, como lo trae Aulo Gelio lib. 19. cap. 3. que quando las alabanças dela virtud son tibias, se an de tomar a quenta de vituperios; Tomando pues la mano para dezir de nuestro Marques: lo primero le le llamo nuestro, porque deciende de vna casa, dõde todos sus antepassados an sido nuestros, para fauorecernos; Vn don Rodrigo Ponce Marques de Cadiz, q̃ està enterrado en este conuento, tan aficionado al glorioso san Augustin, que en las guerras le inuocaua, como todos los Españoles al Apostol Santiago: y de todos los despojos de los enemigos repartia con este cõuento, que no es camino desusado, para vencer los cõtrarios, repartir de lo ganado con los santos, y pobres de Dios. El Rey don Alonso perdio vna batalla de los Moros, y yendose a Burgos edificò vn famoso hospital para pobres, y peregrinos: y boluio tan valiente deste

Isocrates de laud. Hele.

Aulo Gel. lib. 19. c. 3.

hecho,

hecho, que luego vino a las manos cõ los mismos Moros, y los vencio, y matò infinito numero dellos. Vn Duque don Luis tã aficionado a este santo habito, que le oi yo, dezir en vna semana Sãta en este conuẽto: El habito de Sã Augustin nuestro Padre nosotros le traìamos esteriormente vestido, pero que el lo traìa enel alma; q̃ acabandose las guerras de Granada, donde fue Capitan general, y yendo a presentarse a su Rey, como quien tãbien le auia seruido, en la corte de Madrid llegãdo cercano ala muerte se mandò enterrar con el habito de nuestro Padre san Augustin, y que frayles le acompañassen hasta el conuento de Seuilla, donde el tenia su entierro, y que siempre parasse el cuerpo en casa desta Religion, o en iglesia, o hermita, que tuuiesse vocacion de san Augustin. Vn Duque don Rodrigo, que oy viue, y viua, tantas mercedes como siẽpre nos à hecho, que bastaua, la que nos haze, en amarnos tã fauorablemente, que le è oydo dezir muchas vezes; que nada le trayria de tan buena gana a la ciudad de Seuilla, como gozar deste su conuento, de quien siempre es tã seruido. Vn Marques de Zahara, cuya memoria tenemos presente, que tanto desseò, honrar, y crecer esta Religion, y tener poder para ello: y esto no desseando lo por herencia, pues desseaua mas la vida de su padre, que la suya, sino por desocupacion de otras obligaciones. Llamole nuestro tambien, por las grandes memorias, que este conuento tiene de la gran casa de Arcos, y las muchas mercedes de rẽtas, heredamientos, adereços de sacristia, plata de seruicio de altar, q̃ gozamos della; Nuestro por muchos titulos, pues el Duque don Rodrigo, que oy viue, no se contetò, con ser Patrõ desta casa como sus antepassados, sino en particular serlo su Excelencia, y sus decendientes de toda esta prouincia, en la qual se conserua su memoria como de Señor, y amparo della. Y vltimamente nuestro, pues el Mar-

ques viuio en nuestra afició, y murio en nuestro habito como su abuelo, que si en su mano destos Principes, es tuuiera, se vinieran con el vestidos a su conuẽto de Sevilla como dos Religiosos.

ESCVSADA cosa seria por cierto, alabar yo oy al Marques de Zahara de la grandeza de su casa, dela antiguedad della, dela decendencia de Reyes, de las armas, con que està adornada, que estas prometen grandes principios en esta familia. En los tiempos antiguos las imagines delas personas eran blasones delos hechos señalados, y assi en los entierros las lleuauã representando las hazañas del difunto, y las soliã dexar puestas en los sepulcros. Leemos enel 1. delos Machabeos, en el capit. 13. que muerto Ionatas le enterro Simon su hermano en el sepulcro de sus padres en la ciudad de Alodin, y que puso siete pyramides, que son agujas, o obeliscos, que van procediendo ambas de abaxo anchas y quadradas, y arriba acaban puntiagudas. Destas vuo muchas en Egipto cerca de Menfis, y estas ponian los Reyes en sus sepulcros, y assi las puso Simõ enel de sus padres, y hermonos. Sobre estas siete pyramides, dize, que puso armas, que entiendo yo, fueron imagines, que a cada Pyramide correspondia la suya. Estas imagines eran indicio de mucha nobleza: y assi dixo Suetonio Tranquilo, *In Vespasia. Flauia gens obscura sine majorum imaginibus, sed tamen reipublicæ nequaquam pœnitenda;* los que no tenian estas imagines en su antecedencia, se llamauan hijos dela tierra nacidos de si. Ciceron de lege Agraria, para significar, el hombre no tenia nobleza, y le auian hecho Consul, dize. *Nulli me vobis autores generis mei commendarunt; si quid deliquero, nullæ sunt imagines, quæ me à vobis deprecentur.* Pues en lugar destas imagines entrarõ las armas y cotes, como mas portatiles, que traxessen consigo la honra los hombres señalados; y Alexandro començo este vso por consejo de Aristo-

1. Machab. cap. 13.

Cicero de lege Agrar.

Aristoteles, que para los athletas, y Capitanes les dio armas, vanderas, y escudos, por las quales fuessen conocidos, y estimados de todos; demanera que lo q̃ fuerõ imagines, son agora las armas; por esso es el mismo delito, borrar las armas del Principe, q̃ quebrãtar su estatua, lege, *qui statuas*, ff. *ad legem Iulliam majestatis*, pues donde tantas armas ay, muchas imagines deuio de auer: entre todos los quales blasones es el Leõ antiquissimo symbolo desta familia, animal generoso y valiẽte entre todos los animales, y q̃ tiene toda su fuerça en el pecho, manso, y clemente. El primero que se amansò, dizen, fue por Hanno Cartaginẽse, como dize Plinio lib. 8. cap. 16. Marco Antonio cuñado de Otauiano los domesticò tanto, que los vnzio a vn carro: manso animal, fiel si quieren su compañia, y se fian del, agradecidissimo de qualquiera cosa que por el se haga. Memorable quento es aquel, que trae Aulo Gelio, lib. 5. noct. Atticarum, cap. 14. Que como en el Circulo maximo de Roma echassen leones, para pelear vnos con otros, entrò vno de gran corpulencia, y ferocidad; en quien todo el Pueblo Romano puso los ojos; Echando vn esclauo de vn Consul, llamado Androdo, para que lo despedaçasse, el leon lo reconocio, y blandeando la cola se començo a regalar con el. Espãtado todo el Pueblo Romano, le llamò Cesar, y le preguntò, como la ferocidad de aquel leon le auia perdonado la vida, auiendo muerto tanto numero de hombres? y el le respondio. Como mi amo fuesse por Consul a la prouincia de Africa, tratauame tan mal, que me fue forçoso, huyrme a los montes, como buscando yo mismo para mi la muerte, hallè vna cueua, donde me entrè; en la qual vi entrar este leon con gran ferocidad, y conociendo el de mi el espanto que auia cobrado con su vista, se acerco a mi fauorablemente, y mostrome vn pie, que traia leuantado herido de vna astilla, como pidiendome so-

Lege, qui statuas.

Plin. lib. 8. cap. 16.

Aulo Gel. lib. 5. c. 14.

corro, se la quitè, y lo curè, y quedamos tan amigos, q̃ viuimos juntos tres años, caçando el para que comiessemos ambos; Vinose mi amo a Roma, traxeron el leõ aca: el pago que me daua por los seruicios, era, echarme a el, à reconocido mas este leon, lo que hize por el, que mi amo todo lo que è estado en su casa. Demanera que animal valiente, de pecho valeroso, manso para los rendidos, fiel para los que del se fian, bueno es para armas desta casa, q̃ a nadie se cõmuniquen. De vnos mismos blasones gozan diferentes familias aunq̃ siempre con alguna diferencia de pintura; otros ay tan particulares de vna casa, q̃ aun todos los della no los vsan, como vemos en Francia enlos Señores de Trimol, que sus armas son tres aguilas azules en campo de oro, y estas solo el Mayorazgo las goza, y no los demas hermanos; Pues el leon en esta casa suyo es solo, que la grandeza, y piedad de condiciones deste animal, parece a sola ella conuenir. Pero que ay que alabar de todo esto contra doctrina del Apostol san Pablo: *Stultas quæstiones, & genealogias de vita*, ad Titum 3. Fuera de que no ay que alabar enel Marques, lo que el tuuo en esta vida en tan poco, procurãdo siẽpre ser mas hijo de si q̃ de su padre, q̃ es la principal, y natural nobleza, q̃ la de antepassados es postiza; de lo q̃ le quiero alabar, es delas virtudes de su animo, que son el tesoro delos justos, q̃ esta fue, la que particularmẽte estudiò el Marques. En los Principes los gustos siguen las inclinaciones, vnos amigos de guerra, proprio exercicio delos Señores, que por esso dize Xenofonte en el libro dela Podia, son tã amigos de caça, por ser vn preludio de la guerra; Otros se dan a edificios famosos en las ciudades, y enlos cãpos; Otros ala caça; Otros a la caualleria; Otros al saber, q̃ es, lo que mas luze en los Señores, y cõ que mas se diferencian de los demas: Mas precio, dixo Alexandro, exceder a otros enel saber, que a todos los Principes en

S. Pablo ad Titum, 3.

Xenophonte.

la po-

la potencia, y assi siempre dormia a la cabecera con vn puñal, y vn Homero: y de aqui se vino a llamar Aurelio que quiere dezir Sol; Otros dan, en ser trauiessos, y no mirã, q̃ pierdẽ el ser de nobles. Euripides insigne Poeta Traxico, cuyo nacimiento fue portentoso en el dia que el gran Xerges fue vencido de los Atenienses, solia dezir; que ni al hijo de Iupiter ternia por noble, sino era virtuoso: y añade vna buena razõ Isocrates, que como el trigo no es mejor, por nacer en mejor tierra, sino por dar mas pan, assi el hombre no es mas calificado, por nacer de mejor sangre, sino por obrar mejor: en esto consiste su calidad, como la delas bestias en las fuerças, como dize Democrates. Notaron a Salustio de baxo, y respondio; Yo hare obras, que me hagã otro. Lo mismo dixo Ciceron llamandole nueuo, como el dize, *oratione qua respondet Salustio pro Murena pro Combalbo;* Esta es toda la hermosura de mi Principe, su calidad, su biẽ parecer, y lo q̃ le haze mas grãde. Dixo Zenõ a vno, q̃ siẽdo chico queria parecer grãde, si fueres virtuoso, lo pareceras; q̃ todas quãtas grãdezas ay enlas casas delos Señores, no los hazen tan grandes como la virtud; Mirad, que diferentes gustos tienen los Principes, que diferentes caminos toman: el Marques echò por el de la virtud, que lo calificò mas que la sangre de todos sus antecessores; y es muy grande cordura, seguir la virtud, que muchas vezes no salen bien los Señores cõ los demas exercicios, cauallería, saber, armas, pero siempre salen, con ser virtuosos, los que lo pretenden. Plutarco tratando las virtudes de Aristides Ateniẽse, que fueron muy nombradas particularmẽte la pobreza, pues llamandole el Senado muchas vezes como prudentissimo respondia: que no tenia con que yr, porque no tenia mas de vn vestido, y le auia lauado: y muerto no le quedò mas hazienda que vn assador. Dize pues Plutarco hablando del, en tres cosas nos haze Dios gran ven

raja

taja entre otras: en la immortalidad, en el poder, en la virtud: y los hõbres se desuelan, por parecer immortales, por ser tenidos por poderosos, y no puedẽ salir con ello: y el ser virtuosos, que pueden, no quieren, antes estudian, ser malos. Oyd a mi Padre san Augustin, serm. 12. & 16. de verbis Dñi in Math. serm. 20. 5. de tẽpore, serm. 71. ad fratres in eremo, à Galeno in exortatione ad bonas artes: que dan vozes, y le preguntã a vn ruin; Di hombre, que agrauios te à hecho tu conciẽcia, que quieres, en tu casa sola ella sea mala, y queriendo todo sea lo mejor, la casa, los adereços, las baxillas, el coche, las libreas, los criados, los cauallos, el vestido, y mesa, tu solo quieres, ser el peor? y que entre tãtos bienes seas el malo: y que no tengas verguença de tus propios bienes, que si supiessen hablar, te dirian; que como tu no quieres seruirte, sino de cosas buenas, que tã poco ellos quierẽ, seruir sino a buen señor. Viene muy bien a este proposito lo de Diogenes Sinopense, que combidado de vno, y viendo la casa tan adereçada des de la puerta de la calle hasta la mesa, y que su guesped tenia la cara tan mala, le escupio en el rostro, y quexandosele le respondio Diogenes; Escupite en la cara, por que es lo peor, que veo, auiendo de ser lo mejor, y mas limpio, q̃ auia de auer. Salio pues con la virtud el Marques, y fue la suya vna virtud interior tratada solo con Dios, que es la que llamamos virtud a las derechas. Ay vnas santidades, que todas son exercicios, y estos llamo yo santos al reues, hypocritas, amigos de estremos, sin virtud en el alma, para aquello que defuera se parece. Comparanlos muy bien a las lechuzas, que el esterior del dia es bueno, y muy beatificado, pero Dios nos guarde dellas de noche, quãdo nadie las vee. Y aun trae vna cosa Plinio, lib. 10. cap. 15. & 17. alegando a Hylas antiguo autor de Agueros, que la lechuza nace de cola: Amigos de estremos estos hypocritas; La virtud del

S. August. serm. 12. et 16. de Verbis Dñi. & 71. ad fratres in eremo.

Plin. lib. 10 cap. 16. 17.

Mar-

Marques estremada, pero sin estremos, el parecer de Principe, de cauallero, de cortesano, alla enlo interior el menosprecio de si, la pobreza de espiritu, la sujecion a todos, alla la diciplina, el cilicio, el ayuno, donde nadie lo viesse, las penitencias en los cãpos a los ojos de Dios hechas. Esta gran virtud no la pudo trasponer en sus hijos, por viuir poco; pero bien bastarà a estos Señores, la que cobraran en la compañia, y criança de tã gran Señora, y madre, que la que cõ loa de todo el mundo gouernò la casa de su padre sin madre, bien gouernarà la suya, y criarà sus hijos sin padre.

FVE grande la verdad del Marques, que es vn esmalte de la calidad de los Principes, no tenia necessidad, mas que de dezir vna cosa, para que se admitiesse por infalible, sin abonalla con juramenro. Entre los Atenienses se vsaua, no creer verdad ninguna, que no la jurasse el dueño: y para creer a Xenocrates, y darle a el solo este preuilegio, fue menester, que fuesse tan casto, que poniendole sus dicipulos en el aposento, donde auia de dormir vna hermosissima muger llamada Frynes, nunca se desconcerto, y assi dixo por la mañana: No e dormido con vn hombre sino con vna estatua tan pobre, que nunca quiso recebir nada. Y dãdole Alexandro Magno muchos dones no los quiso tomar, sino dixole; Los Reyes an menester el oro, que no los Filosofos: y al fin entre estas virtudes, y otras, que tuuo juntas con vna seueridad de animo bien podia caber la verdad; y assi creerle sin juramẽto. Al reues destos los Esseos, que segun Genebrardo in Chronicis, y Polidoro Virgilio lib. 7. de inuentoribus rerum, cap. 1. se leuantaron ciento y veinte y cinco años antes de la Encarnacion del Señor; estos, dize Filon en el libro 4. que hizo dellos, que era gente, que por su sola palabra eran creydos, y dezian, que no se auia de creer, al que no tenia tanto credito, que fuesse cierto, lo que dezia,

Autores. Suidas, y Genebr. in Chronicis. Polid. Virg. lib. 7. de inuẽt. rerum, cap. 1.

E sin

ſin jurarlo. Mucho ſe certifica agora con los juramentos particularmente entre ſujetos graues, y grãdes: por flaco ſe tiene, lo que ſe refiere ſimplemente. La verdad del Marques bien ſuſtentada, como quien nunca la enflaquecio. Preſidiendo en cierto caſo, y moſtrandoſe mas blando, que queria la conſiſtencia del Duque, y enojandoſe algo ſu Excelencia con el, le perſuadierõ algunos criados, que dixeſſe, lo auia entendido de otra manera; reſpondio el Marques: Como quereis, que diga yo eſſo a mi padre, pues quando ſe hizo, no lo penſe aſsi. Gran piedad con los viuos, y con los muertos; q̃ de buenas obras, y limoſnas dexò ſembradas el Marques en las caſas de los pobres; pues con los muertos, quiero os dezir, que yendo de nueſtra Señora de Regla conuento de nueſtra Religion a Rota vn lugar ſuyo, y yendo con gran contento por aquella marina en compañia de ſu eſpoſa, y del valeroſo don Pedro de Toledo ſu ſuegro encontrò con vn muerto, y no quiſo paſſar de alli, ſino leuantandoſe del contento como otro Tobias de la meſa lo enterro, y embiò a dezir al conuẽto de nueſtra Señora de Regla muchas miſſas por aquella alma; No ofendio a nadie ſiendo tan poderoſo, andando de ordinario largos agrauios cõ la Potencia; Es milagro. Dizen Filoſtrato, y Heliano de varia hiſtoria, que ſe admiraua el Filoſofo Fauormo de tres coſas; la primera, como ſiendo Frances Narbonenſe auia acertado, a ſer tan buen Griego, no eſtoruandole nada la lengua materna; La ſegunda, como ſiendo Eunucho auian ſoſpechado del adulterio; La tercera, como queriendole mal el Emperador Adriano, y ſiendo tan poderoſo, no le auia muerto; a nadie ofendio el Marques. Quenta Plutarco en la vida de Pericles, que cerca de ſu muerte rodeados los deudos de la cama alababã ſus muchas virtudes: y el les dixo. No ſe os oluide, de ſentir de mi eſto, que con auer tenido tantos eſtados, y go-

Philoſtrato y Heliano, libr. de varia hiſt.

Plutarco en la vida de Pericles.

uie